

Planificación financiera - El día después de mañana.

Cuando mi hijo mayor tenía 3 años, un día me preguntó: "¿Papá: mañana me comprás un helado?". Sin reparar demasiado en la pregunta le respondí naturalmente "Sí". Al día siguiente, me volvió a preguntar "¿Papá, mañana me comprás un helado?". Nuevamente, sin prestar atención al pedido concreto le respondí "Sí". Al tercer día volvió a hacer la misma pregunta y, a diferencia de las veces anteriores, cuando obtuvo una vez más un "Sí", decidió realizar una nueva pregunta "¿Papá, cuándo es mañana?".

Recién en ese momento caí en la cuenta de la pregunta que realmente me estaba realizando. Desde su punto de vista, y con las herramientas que había adquirido en sus 3 años de vida, él hablaba de mañana como algo "concreto", un momento tangible que llegaría, sin dudarlo, al día siguiente. Por mi parte, y con la experiencia de más de 30 años de vida, yo le respondía pensando en mañana como si fuera un "objetivo móvil", un día que nunca llegaba porque se movía hacia adelante al mismo tiempo que se movía el momento en que él hacía la pregunta. Ese día él disfrutó de su helado y yo aprendí una lección que me sería muy útil algunos años después.

La tierra del Nunca Jamás

Mañana puede ser: en dos años, la semana próxima, después del Mundial, antes del verano. Pueden ser muchas fechas y también puede ser ninguna. Afortunadamente o lamentablemente, según como prefiera mirarlo, está en sus manos decidir cuándo es mañana. En términos de planificación financiera, usted debe contestar un par de preguntas simples: i) en qué momento desearía dejar de trabajar, y ii) cuánto dinero necesitará para vivir desde ese momento hasta el día en que comience a escuchar la dulce música del arpa.

Con estos dos puntos de referencia usted debe trazar su plan y continuar recorriendo su camino en la vida. Eso sí, en este punto usted debe tomar una decisión: a) restringir un poco su nivel de gasto y comenzar a ahorrar a partir de hoy, o b) continuar por el camino de la felicidad instantánea y dejar para mañana esa cosa molesta del ahorro. Usted decide.

La Felicidad Instantánea

Ciertamente luce más lindo. Si usted ya es multimillonario, si su familia es dueña de riquezas que usted va a heredar, si recientemente ha ganado la lotería, si tiene muchos hijos que han jurado mantenerlo en su vejez, si cree que el brazo afectuoso del Estado eternamente se hará cargo de sus necesidades, si cree que el futuro es algo tan incierto que no merece desperdiciar tiempo en planificar absolutamente nada, si alguna o varias de estas afirmaciones son correctas, entonces éste es su camino.

Y la felicidad está al alcance de la mano. Déjese llevar por la ola, todo está pensado para que usted pueda disfrutar. Éste es su momento. Le doy algunas ideas:

- Cambie el celular y compre uno de última generación de esos que ya no tienen teclas y que pasan música, sacan fotos, filman, pasan películas, tienen agenda,

despertador, luz de noche, y revise bien porque creo que también tiene un alicate, una lima de uñas y un sacacorchos, como las cortaplumas que llevábamos de campamento cuando éramos chicos.

- ¡Además puede salvar el planeta! Mande a reciclar los cinco celulares que ya no usa, la cámara de fotos a rolo, las tres cámaras digitales, la filmadora, la agenda electrónica, el *walk-man*, el *disc-man*, y todas las demás cositas que compró en los últimos años y que ya no le sirven para nada. Por las dudas, guarde el número del reciclador, así en seis meses le puede mandar el celular que se acaba de comprar, ya que está por salir uno que además piensa por usted.
- Son 60 cuotas sin interés a tasa fija y usted puede ver el Mundial en un televisor LED más grande que la pared del living. Se lo imagina; va a ser como estar en la cancha, si hasta creo que va a sentir cómo los jugadores transpiran la camiseta.
- ¡Ahh! Busque un lugar dónde guardar el televisor de 14" pulgadas de cuando se casó, el de 21" que compró cuando las cosas le iban mejor, el de 29" del Mundial 2002 (tanto gasto y nos fuimos tan pronto), el plasma de 2006 (estuvimos tan cerca) y el LCD que compró el año pasado para entrar a la última tecnología. Por las dudas, vaya reservando un espacio para guardar el LED dentro de unos meses porque se vienen los televisores 3D (la buena noticia es que éste que está comprando ahora es tan finito que no le va a quitar mucho lugar cuando ya no lo use).
- Pida un crédito personal y saque dos tarjetas adicionales. Es muy importante tener efectivo para las "oportunidades", y poder armar correctamente el recorrido para no perderse ninguna de las promociones de las tarjetas. Los lunes tiene 25% para comprar pintura, los martes 20% en electro, el miércoles 15% en el total de su compra de comida, el jueves tiene 2x1 en el cine y 50% en un restaurante especial para usted y, como si fuera poco, el viernes tiene una promoción especial con 120 cuotas a tasa fija para comprarse esa cosa que siempre soñó y que se merece.
- Un consejo, nunca se le ocurra mirar el CFT (costo financiero total) de los saldos financiados de las tarjetas, porque eso es cosa de gente aburrida. Además, recuerde siempre hacer espacio para guardar esas cosas merecidas y que siempre soñó tener hasta que las tuvo, y luego sonó tener otras cosas que se compró para luego dejar de soñar, y así sigue la historia ...

Planificar el Futuro

Se ve complicado. Si usted es de los que cree que la vida es compleja, que progresar profesionalmente requiere sacrificios, que la educación de sus hijos es una inversión necesaria y costosa, que la jubilación pública no le va a alcanzar para sostener el nivel de vida actual, que no quiere encontrarse a los 70 años trabajando como a los 40, que a sus hijos les va a ser difícil abrirse camino y, por consiguiente, no lo van a poder mantener, si alguna o varias de estas afirmaciones son correctas entonces éste es su camino. Sólo le doy un consejo, trace una meta de ahorro. La que usted sienta que puede alcanzar en este momento, pongamos un piso de 5% de su ingreso y, si puede, 10% sería mejor. Le doy unos consejos para que no se pase de mambo, porque ahorrar para el futuro no tiene que significar sufrir hoy:

- Ya puede cambiar el Winco. Los discos de pasta dejaron de usarse hace mucho tiempo.
- Las vacaciones son saludables. Planifique el momento de tenerlas. El lugar ayuda pero lo importante es compartirlas con la familia.

- No necesita cambiar el auto todos los años. Si lo cuida responsablemente le puede durar mucho tiempo, y el costo del seguro y la patente baja con el tiempo.
- Utilice los descuentos y evite la financiación de los saldos. Usted que es una persona aburrida leyó que el CFT es de +45% anual, sabe que ese número es para preocuparse.
- ¿Las zapatillas son para mostrar su poder adquisitivo o para que no se le lastimen los pies si camina descalzo? ¿La ropa es para llevar con orgullo un logo o para taparse cuando hace frío?
- Podría seguir. La idea no es volver a la vida en las cavernas, pero sí comprender que si usted "acomoda" un poco algunos gastos, que podrían considerarse un tanto superfluos, puede tener margen para el ahorro.

Piénselo. Haga cuentas. Planifique. Ahorre. Se lo sugiero porque sé que el mañana existe.

Planificación Financiera: El día después de mañana Claudio Cardani. Consultor independiente. Ex Director de Accenture. Revista Inversor Global. La Mayor Comunidad de Inversores de la Argentina. Argentina. Fascículo N° 68. Junio 2.010.